

**Evidencias del contacto de lenguas en Arequipa: los poemas
*lonccos***
**Evidences of language contact in Arequipa: the *loncco*
poems**

Alejandra Martina Guajardo Castro

Diplomado CILTA SIL/URP
alejandraguajardo015@gmail.com

Resumen

En este estudio presentamos los resultados del análisis de una muestra del léxico registrado en poemas costumbristas (“poemas *lonccos*”) que dan cuenta de la variedad de castellano hablado en la provincia de Arequipa. Estos resultados muestran la presencia de raíces no castellanas que podrían corresponder a algunas de las lenguas que estuvieron en contacto a la llegada de los expedicionarios españoles al valle. Los resultados obtenidos reforzarían la teoría de una presencia puquina en el área, seguida de la expansión aimara y luego la presencia tardía de la lengua quechua.

Palabras clave: *Arequipa, contacto, poemas lonccos, léxico, quechua, aimara, puquina*

Abstract

In this study we introduce the analysis' results of a sample lexicon found in traditional poems ("*loncco* poems") for the Spanish variety spoken in the province of Arequipa. These results show the presence of non-Spanish roots that could correspond to some of the languages that were in contact at the arrival of the Spanish explorers to the valley. The results reinforce the theory of a Puquina language presence in the area, followed by Aimara expansion and then a later presence of the Quechua language.

Keywords: *Arequipa, contact, loncco poems, lexicon, Quechua, Aimara, Puquina*

Introducción

Son escasos los estudios de carácter lingüístico sobre esta variedad del castellano regional del sur del Perú. Si bien existen vocabularios y diccionarios de regionalismos sobre el habla de esta área (Ugarte, 1942; Carrión, 1983; Carpio, 1999; entre otros), no se han realizado mayores estudios sociolingüísticos, gramaticales o etimológicos de esta variante. La singularidad del proceso de contacto de lenguas en esta región específica y sus consecuencias para la construcción de la identidad lingüística y cultural han dado lugar a imágenes como la “nevada arequipeña”, el *loncco* o *characato* (campesino de la campiña arequipeña) o fenómenos de habla como los “arequipeñismos” o el “habla *loncca*”.

Cuando llegaron los españoles a territorio peruano, encontraron un “verdadero mosaico idiomático” (Cerrón, 2003: 37). En realidad, las diferentes lenguas coexistían con diversos grados de difusión y diversidad dialectal, siendo la llamada “lengua general” -una de las variedades del quechua- la de uso mayoritario y como medio de comunicación de las autoridades e instancias del poder (p.138). Sin duda, la historia de la América pre-hispánica y colonial es una historia ininterrumpida de contactos lingüísticos producto de movimientos poblacionales por razones de subsistencia, fenómenos naturales, actividad comercial, conquistas de territorio, etc.

En esta coyuntura, nos preguntamos ¿cuáles fueron las lenguas que entraron en contacto durante la historia de la región de la provincia de Arequipa? Y específicamente ¿se pueden encontrar vestigios de este proceso de contacto de lenguas en el castellano actual de los pobladores de la región? El presente artículo busca dar cuenta de manera muy sucinta de algunos elementos que pueden ayudar a construir la historia del contacto de lenguas a partir del análisis de fuentes literarias¹.

1. Materiales y método

El método que utilizamos en la investigación sobre la que se basa el presente artículo, fue de naturaleza descriptiva y explicativa; y el tipo de investigación fue cualitativo, pues a través de la observación de la realidad social y lingüística, y a partir del proceso investigativo se buscó reflexionar e interpretar los hechos para dar una explicación sobre el problema planteado.

El corpus de estudio estuvo constituido por un conjunto de treinta poemas pertenecientes a la llamada literatura *loncca*, escritos a partir de la década del cincuenta hasta la actualidad por autores arequipeños² :

Poemario: *Versos Chacareros de un Loncco* de Félix García Salas (2008)

Poemario: *Poemas Lonccos Arequipeños* de Artemio Ramírez Bejarano (1976)

Poemario: *Lampeyo Trejo de Amor Loncco en las Auroras*. Compilación de Miguel Urbano Nuñez (sin fecha)

Poemario: *Versos Accolpachados de Sentimientos*. Compilación de Miguel Urbano Nuñez (sin fecha)

De este conjunto de poemas, se extrajo un corpus de cuarenta términos de origen no-castellano en base al criterio de frecuencia de aparición en los poemas. Posteriormente, los términos se organizaron en base a campos semánticos. Para identificar estas voces, se tomó en cuenta lo siguiente: a) que los vocablos no fueran de origen no español, y b) que los vocablos hubieran sido escritos entre comillas o resaltados en negrita por el propio autor del poema para indicar que eran voces *loncca*.

En el análisis de corpus, se realizó un análisis semántico y morfológico de los términos. Luego se pasó al análisis etimológico, considerando: a) definición, b) categoría gramatical, c) ejemplo con referencia bibliográfica (poema donde aparece), d) derivados, e) de ser el caso, se presentó una posible explicación sobre el origen del término y posibles conexiones históricas, sociales o culturales. Para determinar el posible étimo³ y significado original de las voces, se consultó diferentes diccionarios bilingües de las posibles lenguas involucradas. Para las raíces puquina se consultó la lista de palabras trabajada por Torero (2005: 448-456).

2. Resultados

De los cuarenta y tres términos de origen no castellano extraídos de los poemas, se encontró que un 71% tendrían una filiación quechua y 09%, un posible origen aimara. Un 13% restante pertenecerían al léxico compartido entre estas dos últimas lenguas. Finalmente, un 7% de los términos analizados tendría un posible/hipotético origen puquina.

■ Quechua ■ Quechua/Aimara ■ Aimara ■ Otros/Puquina?

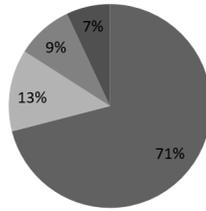


Figura 1. Filiación lingüística de los términos

A continuación presentamos algunos ejemplos.

2.1. *Loncco* / *lonco*

(1) “Yo no te traigo diploma, ni tampoco pergamino, yo soy **loncco** campesino que bajo desde la loma; pa’ abrazarte como hermano...”
Poema “Mas qui seya un zapallo” de Ramírez (1976: 66).

(2)
“Si les toca descansar, les suplico humildemente; canten **lonccos yaravíes** en las mansiones del cielo.”
Poema “A los cantores del yaraví” de Nuñez Pinto (s/f, p. 66)

En (1) vemos que el término funciona como nombre o apelativo de los pobladores de la campiña arequipeña dedicados a la agricultura y a la ganadería. En la literatura costumbrista y expresiones familiares, encontramos derivados de este término como *lonqquitos/as*, *lonquismos*, *lonquerías*, *lonquiada*. Por otro lado, en (2) el término funciona como adjetivo calificativo para expresar que pertenece o está relacionado al poblador de la campiña, su entorno y sus costumbres. En esta misma línea, tenemos expresiones como “literatura *loncca*”, “sentimientos *lonccos*”, “sombrero *loncco*”, “expresiones *lonccas*”, etc.

Tanto Carpio (1999: 260) como Ugarte (1942: 50) sostienen que esta voz provendría del vocablo quechua *lonq’o* con el significado de ‘cuerpo esférico y redondeado’ y también ‘algo que debiendo tener filos cortantes o punzantes no los tiene; poco filudo y tosco’. Esto explicaría según ambos, la referencia a los pobladores de la campiña como “*lonccos*” por parte de los ciudadanos, pues cuando los “*lonccos*” vienen a la ciudad evidencian su comportamiento rural y actúan en forma tosca.

modo, en quechua encontramos la raíz **q'ala** con el significado de 'desnudo, sin pelos'. Además, tenemos los derivados en quechua: *q'älalalla* 'desnudo' y *q'älakuy* 'desnudarse'. A lo largo de la región andina y poblaciones de la costa, encontramos derivados de esta raíz. La más difundida sería **calato**, voz que ya está registrada en el DRAE con el significado de 'desnudo, en cueros' para Bolivia y Perú. Aunque cabe señalar que el término tiene también un sentido figurado de 'pobre, sin recursos'. Otros derivados que encontramos son **calatería**, **calatar**, **encalatar**, entre otros. Hasta hace unos años en Lima –y otras poblaciones– se usaba el término **calapitrinche** con el significado de 'pobre diablo' (Hildebrant, 1994: 80).

2.3. *lloclla* / *lloglla*

(7)

“Güenogüeno... paque tanta *huaroclla*, ni tanto brincoreyo si el suelo está pa-rejo;

y'el que se creya que's muy trejo, nos tiramos cuatro cocachos en la ***lloclla***.”

Poema “Discusión en una pelea de toros”, de Ramírez Bejarano (1976: 55)

(8)

“...porque soy ***lloclla*** de lamentos, con mi *pactuy* de suspiros.

Y con mi llanto *chacarero* de *loncco* sentimiento,...

Poema “Se jue tras de mi tata”, de Ramírez Bejarano. Arequipa (1976: 71)

(9)

“Mirad, mirad apurados las calles *ccatatando* hambres, las ***llocllas*** llenas de sangre, los ríos cargando muertes despojos que claman duelo.”

Poema “A los lonccos arequipeños”, de Nuñez Pinto (s.f., p. 52)

Esta voz aparece registrada tempranamente por Antonio Pereira⁵ en “La Noticia de la Muy Noble, y Muy Leal Ciudad de Arequipa” con el significado de 'barranquera' (barranco) sin señalar el deslizamiento de agua, es decir con un significado cercano a (7). Sin embargo, es claro el uso indistinto de ambos significados en el habla arequipeña, tal como lo señala Mostajo:

Para los hijos del Misti, “*lloclla*” es el aluvión que se precipita [ejemplos (8) y (9)] y corre también por un cauce antes seco y también es este cauce llamado por el diccionario torrentera [ejemplo (7)]. Claramente se percibirá estas dos acepciones en estas frases: “La *lloclla* está convertida en un muladar” y “la *lloclla* se llevó el puente”, si por el cauce discurre permanentemente un cauce de agua, entonces no aplicamos el nombre de *lloclla*: será un riachuelo (...)⁶

Tanto en aimara (luxlla 'avenida o diluvio') como en quechua (lloqlla 'huayco, aluvión, avalancha') tenemos lexemas que pudieron ingresar como préstamos al español y dieron origen a este término en la variante arequipeña. Lira, además, precisa el hecho de que se trata de 'cauce de las aguas temporales' (2008: 234).

2.4. Campos semánticos

Pudimos identificar hasta seis campos semánticos generales dentro de los que agrupamos el 65% de los términos analizados. El 35% restante cubre unavariedad de significados y usos muy distintos entre sí.

Campo: +ACCION +verbo +movimiento

Ejemplos: *accolpachar* 'acoger', *cospiar* 'agitarse', *chimbar* 'vadear', *sonccar* 'sorber'

Campo: + AGRICULTURA

Ejemplos: *chacarero* 'agricultor', *loncco* 'hombre del campo', *pallapar* 'cosechar papas'

Campo: + ACTITUDES PERSONALES + adjetivo calificativo

Ejemplos: *lacla* 'charlatán', *huaccali* 'desanimo', *cariche* 'lloroso'

Campo: + COCINA + utensillo

Ejemplos: *ancana* 'olla para tostar la cancha', *chomba* 'envase dónde se prepara y guarda la chicha', *chaqquena* 'piedra ovalada para chancar carnes, papa en batán'

Campo: + COMIDA

Ejemplos: *chaque* 'caldo preparado a base de carnes y papas machacadas', *jayari* 'aperitivo picante'

Campo: + PROCEDENCIA

Ejemplos: *ccala* 'citadino', *loncco* 'procedente del campo'

3. Discusión

3.1. El loncco y su habla

En el habla coloquial de la provincia de Arequipa existen dos términos de origen no castellano para referirse a ellos mismos: *loncos* y *calas*. Como mencionamos anteriormente, el primer término (del quechua *lonq'o*, 'cuerpo esférico o redon-

comerciantes españoles de la ciudad de Arequipa (2011, p.64). Los españoles los llamaron indios comarcanos, los que se convirtieron en los chacareros mestizos, es decir los *lonccos* de la campiña arequipeña. Los descendientes del idealizado *loncco* minifundista serían los actuales habitantes de la campiña arequipeña (los distritos tradicionales de Paucarpata, Sabandía, Characato, Mollebaya, Quequeña, Yarabamaba, Pocsi, Chiguata, Polobaya, Yura, Tiabaya, Sachaca, Uchumayo y Socabaya).



Figura 3. Mapa de la Ciudad de Arequipa y algunos "pueblos tradicionales"

Las canciones *lonccas* de los indios comarcanos y chacareros de la campiña durante la Colonia habrían tomado una serie de elementos prehispánicos como el “*jarawi*” o “*harawi*” indígena que se mezcló con elementos traídos por los españoles para crear el “*yaraví arequipeño*” (Carpio, 1976: 108). A partir del *yaraví* surgirían los llamados “poemas *lonccos*”, en realidad poemas costumbristas que recogerían el “habla peculiar” de los pobladores de la provincia de Arequipa -tanto los habitantes del campo como de la ciudad- plena de términos no castellanos, arcaísmos, giros idiomáticos, así como un rico vocabulario agrícola y ganadero: los arequipeñismos.

También debemos señalar que otra de las características interesantes de la variante arequipeña es el uso del voseo -pronominal y verbal-. Es más común el uso de las formas monoptongadas de la flexión verbal, en especial la terminación -ís. Esta característica coloca al voseo arequipeño en una posición mucho más cercana a Chile que a Argentina. El voseo ha desaparecido casi por completo en el habla oral pero su uso ha quedado registrado en diversos poemas costumbristas:

“Ques'taris haciendo cielos, ¡ay, si te acordáis de mí
 Como yo siempre me acuerdo, desde'l día que te conocí... ssst buuuurraaaa.”
 Poema “Cantares de la lechera” de Ramírez Bejarano (1976, p.69)

3.2. Filiación lingüística e historia de contactos

Como señalamos en los resultados, la mayor parte de las voces analizadas pertenecerían a la lengua quechua (71%) y un porcentaje bastante menor (9%) tendría una filiación aimara. Ambas son lenguas que no se hablan actualmente en esta provincia, pero que a la luz de los resultados y de la revisión de la historia del departamento de Arequipa fueron habladas en tiempos prehispánicos y coloniales. Además, es interesante observar que otro 13% compartiría una filiación quechua y aimara, hecho que probablemente obedece al largo periodo de contacto entre ambas lenguas en todo el sur peruano.

Por otro lado, señalamos en los resultados que un 7% de los términos analizados podrían tener un posible/hipotético origen puquina. Esta es una lengua ya extinta, pero presente en el pasado prehispánico de la región como veremos más adelante. Dentro de los términos no castellanos presentes en los poemas lonccos, tenemos la voz *chaque* (llamado también: “*chaquè de tripas*”) que es el nombre de un chupe de carne de cordero, chuño negro y entre otros ingredientes, papas previamente machacadas con una piedra, la *chaquena*, la cual también es utilizada para preparar el famoso “cuy *chaqtado*”. En quechua tenemos la voz *chanqay* con el significado de 'machucar, machacar, triturar'. Sin embargo, existiría la posibilidad de que este término provenga de una lengua más antigua, el puquina. En este idioma, encontramos la raíz *chaqi/chaque/chazque* 'castigar, golpear'. La misma raíz *chaqi* aparece también en el callahuaya -lengua emparentada con el puquina- con el significado de 'lapidar, machucar' (Torero, 2005: 405).

Es interesante notar que dentro de la organización del pueblo mapuche (Chile) existe el personaje del “lonco” (del mapudungun: lonco/lonko/longko 'cabeza, pescuezo) (Lenz, 1910). Era el jefe de la comunidad o grupo de familias. Generalmente se trataba de la persona de mayor edad en la comunidad. Mencionamos esta información porque algunos autores arequipeños han querido establecer una relación entre el término loncco y la voz de origen mapuche a partir de la similitud fonética. Pensamos que se trata de una coincidencia. Si bien los incas entraron en contacto con el pueblo mapuche antes de la llegada de los españoles, nunca llegaron a conquistarlos y aunque al parecer el léxico del quechua pudo haber entrado al mapudungun, lo contrario parece muy improbable.

3.3. Comunidades prehispánicas en Arequipa

Muchos estudiosos están de acuerdo en que la ausencia de monumentos incayos en la región indicaría que no fue una región fácil de sojuzgar. Sin embargo, la causa de esta ausencia de vestigios de grandes urbes prehispánicas pudo deberse más bien a los frecuentes terremotos y actividad volcánica que –como mencionamos anteriormente– azotó la región por siglos.

En realidad, el hombre ha ocupado el territorio de Arequipa desde hace unos 10,000 años cuando los primeros grupos de cazadores y recolectores llegaron a la región. Prueba de ello es el asentamiento humano de Huanaqueros (próximo a Yarabamba) y en las cuevas de Sumbay, Mollepunku, Quelkatani y Puntillo. En las cuevas de Sumbay han sido pictografiadas figuras cuya antigüedad han sido estimadas en 5,000 años. Hacia la década del treinta en adelante, diversos investigadores peruanos como Julio C. Tello y los arequipeños Bernedo Málaga y José María Morante propusieron la existencia de una cultura, posiblemente emparentada con la primera etapa de Tiahuanaco (durante el siglo II de nuestra era). Esta cultura, que se habría extendido en la vertiente occidental de los Andes sureños desde el valle de Majes por el norte hasta Antofagasta por el sur, fue denominada por Tello como cultura *puquina-atacama*⁷. Torero (2005) y otros sostienen que la lengua de Tiahuanaco podría haber sido el puquina o por lo menos se encontraron registros de esta lengua en toda su zona de influencia.

3.4. La región del Colesuyo

En la organización territorial inca existía la región conocida como el Colesuyu, una amplia zona que abarcaba desde las costas de Camaná en Arequipa, pasando por Moquegua, Tarata, Arica, hasta la región de Tarapacá al norte de Chile. Los pueblos que habitaban esta región eran de diferentes lugares de procedencia. Un gran número de ellos eran los llamados “yungas”, originarios de la costa, que a su vez se dividían en “coles”, agricultores de los valles costeros y precordilleranos y por otro lado, los pescadores provenientes de la costa norte de Chile conocidos como camanchacas o camanchangos. Otro grupo importante que habitaba la región del Colesuyo fue la población de lengua aimara, proveniente del altiplano que llegaron a estos territorios en calidad de colonos o mitimaes. Política y culturalmente seguían ligados a sus reinos y territorios originales: Lupaqa, Paqajaqi y Qaranqa de las riberas del lago Titicaca (Rostworowski, 2005: 200).

La lengua hablada por los yungas del Colesuyo habría sido la lengua coli o cole (Julien, 1979) que al parecer sobrevivió hasta el siglo XVIII en las

serranías de Moquegua y Tacna. No hay mayor documentación sobre esta lengua, pero se cree que en realidad podría tratarse de una variante del idioma puquina por los topónimos que se encuentran en la región. El coli o puquina también podría haber sido empleado por los pescadores camanchacas hasta su aimarización posterior. La presencia y tránsito de grupos de pescadores prehispánicos del norte de Chile y una relación longitudinal entre los valles de la costa sur andina ha sido estudiada por historiadores como Rostworowski (2005) y Galdós (1985). Este último sostiene que los llamados “yungas pescadores” que mencionan los cronistas y visitadores serían los camanchacas mencionados por Lizárraga y que como etnia figuran en documentación del siglo XVII (1639) en el Archivo departamental de Arequipa.

Existen pocos registros sobre la existencia del pueblo puquina, sin embargo la influencia de su lengua y su cultura fue de gran importancia, tanto así que el virrey Toledo reconoció el idioma puquina como una de las “tres lenguas generales” junto con el quechua y el aimara. Otro documento fundamental, de los pocos que existen, para conocer sobre la presencia histórica y área de influencia puquina es la “Copia de los curatos y doctrinas...” documento preparado por un clérigo anónimo de Charcas hacia 1604, donde se registran todas las parroquias y pueblos del Obispado de La Plata, así como las lenguas que hablaban sus pobladores. Los puquinas se habrían desarrollado en los contornos del lago Titicaca y sus flancos oriental y occidental con dirección al noroeste, en dirección del Cusco, y sureste. Torero sostiene que en las cordilleras surorientales del Altiplano existía “un bolsón de este idioma amplio y consistente”, específicamente entre San Francisco de la Puna, Potosí, Quila, Quila, Yotala y La Plata (Sucre) (Torero, 2005: 209).

Sin duda otros elementos que demuestran la presencia temprana de la lengua puquina en la región son los topónimos en el territorio arequipeño y en el sur del Perú, expresados en las terminaciones –waya/guaya; –baya; –aya; y –laque⁸ :

Al sur de la ciudad de Arequipa tenemos los pueblos de Mollebaya, Yarabamba, Polobaya Grande, Tumbambaya, Cambaya. Al este, Tiabaya, Socabaya, y al oeste, Tuctumpaya. Hacia Moquegua tenemos Coalaque, Challaguaya, Chichilaque, Matalaque, Yalaque, entre otros pueblos.

Existieron otros grupos étnicos en Arequipa antes de la llegada de los incas. Tenemos por ejemplo los pueblos de los chumbivilcas (margen occidental del río Chili) y yanahuaras en las márgenes oriental y occidental del río Santo

Tomás que hablaban quechua a la llegada de los españoles, pero no sabemos qué lengua empleaban originalmente. Debemos señalar que en varios casos estos pueblos no eran originarios de la región sino no más bien a) se desplazaron desde otras regiones como los collagua, mitimaes –colonos- movilizados por las autoridades incas; o b) establecieron enclaves secundarios lejos de sus asentamientos principales con el fin de acceder a recursos naturales de otras regiones. Por ejemplo los yanahuaras, si bien tuvieron su enclave principal en la orilla izquierda del río Santo Tomás (Cotabambas) establecieron enclaves secundarios en la costa para explotar las islas guaneras de la Lobera, Coloca e Islay.

Si avanzamos hacia la provincia de Arequipa en lo que se conoce como los pueblos tradicionales de la cuenca del río Chili están Socabaya, Paucarpata, Characato, Chiguata, Pocsi, entre otros, estos ya existían como curacazgos antes de la llegada de los españoles. Se ha documentado que los pobladores de estos lugares hablaban quechua en el S.VI, pero que seguían usando ciertos vocablos de la lengua puquina. Esta lengua había desaparecido prácticamente hacia el S. XVII. Con la expansión inca la zona se fue quechuizando, y en cierto periodo de tiempo coexistieron el puquina, el quechua y el aimara; sobreviviendo más tiempo estos dos últimos según su zona de influencia.

Conclusiones

La región arequipeña ha sido escenario de una serie de encuentros y desencuentros entre pueblos, culturas y lenguas. Las expresiones de estos contactos perduran hasta ahora en el paisaje, la arquitectura, las tradiciones, la comida y, por supuesto, en la lengua de sus habitantes. En el léxico de la variedad de castellano regional de la provincia de Arequipa podemos identificar algunos vocablos cuyas raíces no son de origen castellano. Aunque muchos de estos términos ya están desapareciendo en el habla actual de la región, han quedado registrados en diversos poemas costumbristas.

La historia del contacto de lenguas en Arequipa es un fenómeno complejo que debe ser estudiado y profundizado a partir de los elementos culturales y documentos existentes que registran el habla castellana de la región. Una tarea pendiente sería la elaboración de mapas que muestren la extensión y probable superposición de pueblos y lenguas que existieron en la zona, para una cabal comprensión del fenómeno.

Los porcentajes obtenidos en relación al posible origen de los términos coincide totalmente con la teoría de una presencia puquina temprana en el área (la lengua más antigua y de la que menos huellas hay), seguida de la expansión aimara y luego la presencia tardía de la lengua quechua (porcentaje mayor de términos), con un periodo de tiempo donde coexistieron las tres lenguas junto con el castellano. Queda pendiente la tarea de determinar el origen de los términos cuya filiación lingüística no ha podido ser demostrada. Una posible ruta de investigación serían las otras lenguas habladas en la región del altiplano boliviano y el norte de Chile.

Referencias bibliográficas

- Alcaraz, E. y Martínez, A. (2004). *Diccionario de Lingüística Moderna*. Barcelona: Ariel.
- Arona, J. de (1938). *Diccionario de Peruanismos*. Colección Biblioteca de Cultura Peruana 10. Paris: Desclée de Brouwer.
- Bahamonde Silva, M (1978). *Diccionario de Voces del Norte de Chile*. Santiago: Nacimiento.
- Carpio Muñoz, J. G. (1976). *El Yaraví Arequipeño*. Arequipa: La Colmena.
- Carpio Muñoz, J. G. (1999). *Diccionario de Arequipeñismos*. 3 Tomos. Arequipa: Impresión Industria Gráfica Regentus.
- Carpio Muñoz, J. G. (2011). *Surco Pasión y Gloria Del chacarero arequipeño y sus peleas de toros*. Arequipa: Unión de Cervecerías Peruanas Backus y Johnston S.A.A.
- Cerrón-Palomino, R. (1998). El cantar de Inca Yupanqui y la lengua secreta de los Incas. *Revista Andina*. Vol. 32, 417-452.
- Cerrón-Palomino, R. (2003). *Lingüística Quechua*. Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Cúneo-Vidal, R. (1977). *Obras completas. Historia de la Civilización Peruana. Historia de los Cacicazgos del Sur del Perú*. Lima: Ignacio Prado Pastor.
- Galdós Rodríguez, G. (1985). Interrelaciones estructurales en la costa surperuana. *Diálogo Andino*, 3, 47-58.
- Galdós Rodríguez, G. (2000). *El puquina y lo puquina*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín, Facultad de Ciencias Histórico Sociales.
- Hildebrandt, M. (1994). *Peruanismos*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Julien, C. (1979). Koli: A language spoken in the Peruvian Coast. *Andean Perspective Newsletter*.
- Lenz, Rodolfo (1910). *Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

- Love, T. (1998). *Cash Cows and Fighting Bulls: Redefining Identity, Maintaining Control in Southwestern Peru*. Latin American Studies Association.
- Núñez Pinto, M. U. (s/f). *Antología de Poesía “Loncca” Arequipeña*. Arequipa.
- Olivares, S. (1942). *Cuentos Lonccos*. Arequipa: Tipografía Quezada
- PEISA (2004). *Atlas Regional del Perú / Tomo 3: Arequipa*. Lima: Ediciones PEISA.
- Pérez Rodríguez, E. (1990). Chamaka. Se fue con la camanchaca. *Revista Camachaca*, N°. 11.
- Quiroz Paz Soldán, E. (Comp.) (2002). Francisco Mostajo. *Antología de su Obra. Tomo II Literatura y Folklore*. Arequipa: Compañía Cervecera del Sur del Perú.
- Ramírez Bejarano, A. (1976). *Poemas “Lonccos” Arequipeños*. Arequipa: El Sol.
- Rostworowski M. (2005). *Ensayos de historia andina I. Elites, etnias, recursos*. Lima: IEP.
- Ugarte Chamorro, M. A. (1942). *Arequipeñismos*. Arequipa: Tipografía Portugal.
- Ugarte Chamorro, M. A. (1997). *Vocabulario de Peruanismos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Torero, A. (2005). *Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*. Lima: Editorial Horizonte.

1 Este artículo está basado en la investigación de la autora para la obtención del título de magister en Lingüística (UNMSM) con el título: *El habla loncca: Un caso de contacto de lenguas en Arequipa*.

2 Ver la información completa de la fuente en las Referencias Bibliográficas.

3 Para los diccionarios utilizados en el análisis etimológico del corpus, remitimos a la tesis de la autora (ver la nota 1, arriba).

4 Este significado despectivo habría aparecido a partir de la expresión “cala calzón sin forro”. Carpio señala (1999: 465) casi desde el inicio de la colonia la gran mayoría de varones, habitantes del campo, usaban unos pantalones hechos con una lana muy burda y áspera que realmente arañaban la piel. Por esa razón los arequipeños usaban los pantalones con un forro interior para protegerse. Cuando los campesinos migran del campo a la ciudad observan que los ciudadanos usan pantalones sin forro por tratarse de telas suaves (que no requieren forro interior). Así surge la frase de burla para resaltar que los pobladores de la ciudad usaban pantalones mal confeccionado o que eran tan pobres que no tenían dinero ni para poner forro a sus pantalones.

5 Antonio Pereira y Ruiz (1816). Ver Carrión (1983).

6 Quiroz (2002: 160). En *F. Mostajo. Antología de su Obra. Tomo II* (ver bibliografía). Las comillas son del autor.

7 Para mayor información sobre estas investigaciones se puede consultar *La cultura puquina o prehistoria de la provincia de Arequipa* de Leónidas Bernedo Málaga (1949) o la obra de Eloy Linares Málaga, *Arequipa Tierra Mía* (1990) Ver referencias.

8 Torero, op. cit., p. 391. La recopilación de los topónimos ha sido recabada del mapa político y geográfico del Instituto Geográfico Nacional, impreso en el año 1998. Escala 1:250000, SE 19-1